



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Jornada de Oración por las Personas Privadas de la Libertad

"Están privados de su libertad pero no de su dignidad"

Estimados sacerdotes, congregaciones religiosas, animadores parroquiales y demás comunidades eclesiales:

Reciban un saludo fraterno desde la Diaconía para el Desarrollo Humano Integral y la Coordinación Arquidiocesana de la Pastoral Penitenciaria.

La realidad en los centros penitenciarios de nuestra ciudad - región de Bogotá es un desafío importante en la tarea pastoral de nuestra Iglesia local; las diversas situaciones de vulnerabilidad humana que se dan en la privación de la libertad conllevan a la necesidad latente de hacer presencia y acompañar como Jesús Buen Samaritano.

La cárcel el Buen Pastoral, la Distrital, la Modelo, la Picota y la cárcel de Cáqueza junto con la URI de Puente Aranda y el Centro de Reclusión Especial y las estaciones de Policía de la Candelaria, los Mártires y Santa fe, son la periferia en donde actualmente se acompaña a tantas y tantos que sufren en medio de la privación de su libertad; allí desde la escucha, la oración, el encuentro fraterno, la confesión, la celebración eucarística y otros espacios, se lleva el mensaje de amor y esperanza que nos ha enseñado el Señor. Cómo Iglesia y humanidad no podemos ser indiferentes al dolor que se vive al interior de estos muros.

Es por ello que, previo a la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, patrona de los privados de la libertad y en el marco de la Campaña: **Seamos Misioneros de la Pastoral Penitenciaria**, que busca llevar un kit de aseo a **19.000 privados de la libertad** presentes en nuestra ciudad - región de Bogotá, queremos invitarles a vivir la Jornada de Oración por ellos y sus familias, que se llevará a cabo el próximo **domingo 25 de agosto** en cada Parroquia a través de la celebración eucarística y el rezo de un Santo Rosario.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Esta jornada que se caracteriza por vivir tres momentos: **Sensibilización, Oración y Acción Solidaria**, busca que, como pueblo de Dios unido en oración, podamos encomendar al Señor la vida de tantos y tantas que hoy, tras los muros de los centros penitenciarios, claman acompañamiento y presencia de nuestra Iglesia local. Así mismo, dar el último impulso en la campaña para recibir más donaciones de las personas y con ello lograr llevar los kits a cada centro penitenciario que hoy en día acompañamos.

Adjunto a este mensaje encontrarán el subsidio para el rezo del Santo Rosario propuesto para el sábado 24 de agosto, el subsidio litúrgico para la celebración del Domingo 25 de agosto, el recordatorio del mensaje de nuestro Señor Cardenal Luis José Rueda Aparicio en el año 2020, las piezas gráficas para motivar a vivir esta jornada de oración, tres videos animando a donar en el marco de la Campaña de los Kits de Aseo y la nota Arquidiocesana que nos brinda mayor contexto sobre la pastoral penitenciaria.

Seamos signo de amor y esperanza con quienes viven el flagelo de la privación de la libertad: la persona y su familia, a través de la acogida fraterna y el amor misericordioso del Padre.

Fraternalmente,

Monseñor Ricardo Alonso Pulido
Vicario Episcopal Diaconía DHI

Edgar Galeano, Pbro.
Coordinador de la Pastoral Penitenciaria





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



SÁBADO 24 DE AGOSTO Santo Rosario – Misterios Dolorosos

Intención y ritos iniciales

Por la señal de la Santa cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

De la mano de nuestra Señora de las Mercedes contemplamos los misterios dolorosos, mirando la Iglesia tras las rejas que vive el mundo purgativo de la justicia, la culpa, la incomprensión, la marginación, la tentación de perderse en la mundanidad, etc. La Iglesia no es ajena al problema del hacinamiento, los suicidios, el fracaso del sistema judicial, la impunidad y la decepción de las víctimas; pero para Dios no hay causas perdidas, y con nuestro corazón abierto a la oración, acompañamos a nuestros hermanos encarcelados, sus familias, pero también a sus custodios, jueces, agentes de pastoral, profesionales, y demás personas que viven ese ámbito penitenciario de cerca.

“Todos tenemos derecho a la esperanza, más allá de cada historia y de cada error o fracaso”, “Para mí, entrar en una cárcel es siempre un momento importante, porque la cárcel es un lugar de gran humanidad. De humanidad probada, atravesada por dificultades, culpas, juicios y sufrimientos, el deseo de redención y de perdón tiene el rostro de Cristo y del Dios de la misericordia” *Papa Francisco. Mensaje a los reclusos y funcionarios de la cárcel de Montorio en Verona, sábado 18 de mayo de 2024.*

Pidamos a nuestro Señor, que nos haga a todos portadores de ternura, para que la misericordia de Dios se vaya extendiendo a cada corazón, para que el reino del pecado y de la muerte vaya siendo derrotado y el Reino de los Cielos se vaya plenificando.

Si se considera pertinente, en este momento se puede invitar a los participantes a hacer el acto de contrición y recitar el Credo.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Primer misterio doloroso: La oración de Jesús en el huerto.

Del Evangelio según san Mateo.

“Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: “Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.” Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice: “Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.” Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: “Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú.” (Mt 26, 36- 39). Palabra del Señor.

Ofrecimiento

Este misterio nos habla de enfrentarnos al dolor como realidad humana, no podemos negar el dolor de quien ha sido victimario porque cada persona también ha padecido; y debemos tomar en serio el dolor de las víctimas para decirles que el mal no tiene la última palabra; el dolor tampoco puede buscarse como hace el masoquismo. Muchos corazones necesitan ser sanados, como recuerda el Papa Francisco al decir que la Iglesia es como un hospital en medio de una guerra. Dios no elimina el dolor, sino que le otorga un sentido redentor, pues como niños nacemos en medio del dolor, y el dolor nos recuerda que somos mortales, nos ayuda a vivir la humildad. Oremos para que el dolor no nos lleve a la desesperación, ni a la venganza, sino que en Cristo todo dolor sea redimido.

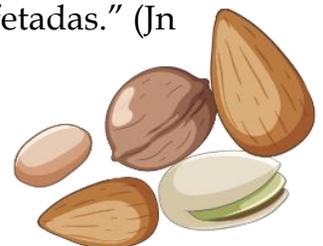
Hacemos una breve pausa de reflexión, luego rezamos un Padrenuestro, diez Avemarías, un Gloria y terminamos el misterio recitando la siguiente invocación:

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén.

Segundo misterio doloroso: La flagelación de Jesús.

Del Evangelio según san Juan.

“Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y, acercándose a él, le decían: “Salve, Rey de los judíos.” Y le daban bofetadas.” (Jn 19, 1- 3). Palabra del Señor.





Ofrecimiento

En este misterio contemplamos la capacidad humana de hacer daño a los otros, sobre todo cuando nos comparamos creyéndonos mejores que los demás, creyéndonos con derecho a tomar justicia por nuestra propia mano; a menudo caemos en la tentación farisea de creernos mejores que los demás, o más agredidos que los demás, y por tanto con derecho a vengarnos. La vida digna es un derecho que no se pierde ni siquiera en prisión, aunque sabemos que el ser humano busca excusas para dañar, para negar derechos como la salud, comida digna, espacios dignos, etc., pero Jesús el Siervo sufriente no se deja vencer por esta tentación ni siquiera en la cruz. Oremos para la tentación de creernos más buenos y justos, se quede callada ante la injusticia sufrida por Cristo, el único verdaderamente inocente.

Hacemos una breve pausa de reflexión, luego rezamos un Padrenuestro, diez Avemarías, un Gloria y terminamos el misterio recitando la siguiente invocación:

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén.

Tercer misterio doloroso: La coronación de espinas.

Del Evangelio según san Mateo.

“Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!”. (Mt 27, 27- 29). Palabra del Señor.

Ofrecimiento

Los seres humanos fallamos de modo frecuente a la justicia de Dios, o sea, cometemos pecado; también fallamos a la justicia humana, o sea, cometemos delito, y por eso la cárcel se concibe hoy como espacio de resocialización; sin embargo toda obra humana tiene los límites humanos, por eso sabemos que los sistemas de justicia no son ajenos al error, a la corrupción, a la impunidad, y no es





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



extraño que también varios inocentes paguen condenas por delitos que no cometieron, y que otros que lo cometieron no lleguen a la cárcel gracias a poderosos amigos o dinero; la cárcel a veces contamina con la droga, la promiscuidad, el abandono, la traición, etc. Oremos por la conversión de cada uno de nosotros, que a veces no agradecemos la libertad, olvidando que hasta el mismo Cristo y el mismo Pablo sufrieron la prisión.

Hacemos una breve pausa de reflexión, luego rezamos un Padrenuestro, diez Avemarías, un Gloria y terminamos el misterio recitando la siguiente invocación:

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén.

Cuarto misterio doloroso: Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.

Del Evangelio según san Juan.

“Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota” (Jn 19, 16- 17). Palabra del Señor.

Ofrecimiento

Es común que la justicia se vuelva un juego de poderes y negociación, donde a menudo se sacrifica al inocente; también en los conflictos como la guerra o disputas económicas también la verdad es sacrificada; las dictaduras sacrifican la libertad de numerosos inocentes. Jesús derrota la injusticia denunciando que cuando Él es levantado en lo alto, toda excusa humana queda sin fundamento; por eso la Cruz de Cristo denuncia nuestro pecado y a la vez es nuestra fortaleza, pues “sus heridas nos han curado”. Oremos por tantas familias heridas por la ausencia de sus seres encarcelados, por tantos secuestrados y exiliados, por tantos desplazados y migrantes maltratados, y oremos por las víctimas que a menudo son ignorados por carecer de poder.

Hacemos una breve pausa de reflexión, luego rezamos un Padrenuestro, diez Avemarías, un Gloria y terminamos el misterio recitando la siguiente invocación:

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Quinto misterio doloroso: La crucifixión y muerte de Jesús.

Del Evangelio según san Lucas.

“Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.” Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos pongo mi espíritu” y, dicho esto, expiró.” (Lc 23, 33. 44- 46). Palabra del Señor.

Ofrecimiento

La muerte y el sufrimiento son realidades que nos atañen a todos, sin embargo se muere como se ha vivido; la muerte es el momento definitivo y como dice aquel dicho: “la muerte lo que nos enseña es que es urgente amar”, o sea, que Dios y nuestra familia deben ser los ejes de nuestra vida diaria; los mártires nos han mostrado que incluso la vida no es un bien absoluto, pues incluso una madre o un padre entregan la vida para rescatar a un hijo que está en peligro de ahogarse o quemarse; Cristo ha entregado su vida para que tengamos vida, y vida en abundancia. Oremos por cada uno de nosotros, para que día a día entreguemos la vida como Dios quiere, extendiendo el Reino de Dios incluso en lugares como la cárcel, lugar que muchos rechazan visitar.

Hacemos una breve pausa de reflexión, luego rezamos un Padrenuestro, diez Avemarías, un Gloria y terminamos el misterio recitando la siguiente invocación:

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Oración final

“¡Oh Virgen de las Mercedes! Madre de bondad y consuelo de los afligidos, tú que has sido elevada por Dios como protectora de los reclusos, te ruego que intercedas por aquellos que se encuentran privados de su libertad. Concede tu amorosa protección a quienes sufren en la soledad de la cárcel, ilumina sus corazones con tu luz divina y haz que sientan tu presencia maternal en todo momento. Virgen de las Mercedes, ruega por nosotros y obtén de tu Hijo Jesús la gracia de la liberación y el perdón para aquellos que se arrepienten de sus faltas. **Amén.**”





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



DOMINGO 25 DE AGOSTO 21 Domingo Del Tiempo Ordinario

SUBSIDIO LITÚRGICO

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: en este domingo celebramos la liturgia por los privados de la libertad sus familias y todos los agentes de Pastoral del mundo penitenciario; nos unimos en oración por los privados de la Libertad para que su dignidad de personas y sus derechos sean respetados, también por sus familias que viven el dolor y el sufrimiento de tener un familiar privado de la libertad y damos gracias por la labor Pastoral de muchos agentes que llevan el mensaje del evangelio al ambiente de las cárceles. Dispongámonos para vivir con gozo nuestra celebración eucarística en esta jornada de oración y reflexión en torno a esta realidad del mundo penitenciario.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hoy la palabra de Dios nos confronta respecto a nuestra fe y a nuestra decisión en el camino de seguir a Jesús, la propuesta que Dios nos hace es creer y seguirlo, no es una imposición, es el llamado amoroso a aceptar a Dios y todo su plan de salvación para nosotros y para los hermanos. Toda opción implica renuncia; Si queremos servir al Señor, hemos de hacer no solo de buena voluntad, sino con un propósito firme. Así lo hicieron Josué y el pueblo fiel en la primera lectura, y los discípulos en el evangelio que le respondieron a Jesús: "Señor, a quién vamos a acudir"; esos ejemplos son testimonio vivo de fe. Que esta palabra nos ilumine y nos comprometa en nuestro quehacer evangelizador especialmente en el mundo penitenciario.





ORACIÓN DE FIELES

Invoquemos, hermanos, a Dios padre todopoderoso, y, confiados en la misericordia de Dios, pidámosle que escuche nuestra oración. Digamos todos: "*Señor, ayúdanos a hacer testimonio de tu misericordia*"

1. Para que la Iglesia, asumiendo su rol de guía y maestra de testimonio, de compromiso en las periferias existenciales de las cárceles, nos ayude a permanecer unidos buscando creativamente maneras para evangelizar a los hermanos y hermanas que están privados de la libertad. **Oremos**
2. Pidamos al Señor que conceda sabiduría a los gobernantes, para que promuevan leyes que contribuyan a la dignificación de las personas privadas de la libertad y trabajen por la implementación de políticas públicas en favor de sus derechos y la radicación de hacinamiento en las cárceles. **Oremos**
3. Por quienes se comprometen como miembros de la Iglesia en samaritanos de la misericordia con estos hermanos, siendo presencia activa desde una mirada creyente que testimonia el amor y el respeto hacia aquellos, llevando el mensaje del evangelio y una palabra de Esperanza. **Oremos**
4. Por los familiares de los privados de la libertad, para que el Señor les conceda la fortaleza necesaria para asumir y cargar la cruz de un familiar privado de la libertad, y la constancia y el compromiso para que nunca lo abandonen. **Oremos**
5. Por ser y permanecer siendo *Misioneros de la Pastoral Penitenciaria*, para que, como Iglesia, no olvidemos estar y acompañar a las personas privadas de la libertad, y que, este año, podamos llevar el kit de aseo a los 19.000 privados que acompañamos hoy en día. **Oremos**





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



PROPUESTAS DE ORACIÓN FINAL

(Se sugieren estas oraciones para realizar al final de la Eucaristía)

Desde la cárcel te clamo

Entre rejas:

Cómo olvidar tu rostro, cómo no llamarte,
cómo vivir sin ti, si eres mi madre, María,
mi casa acogedora, mi bella luz de alegría,
eres ternura y bondad, mi Madre Virgen María
mi anhelo de libertad.

En la cárcel:

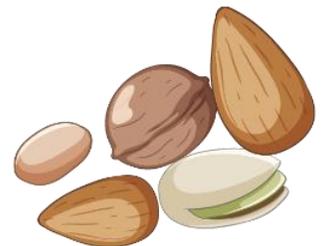
Mis horas son lentas, los días se repiten,
temo perder la sonrisa, busco en silencio la paz;
eres mi madre, María, abrazo sin condenas,
pan de buen sabor, camino de mi futuro,
medicina en mi dolor.

Virgen, libérame desde dentro.
Madre, renueva mi corazón.
María, muéstrame el camino,
volvamos juntos a casa,
salgamos de esta prisión.

Virgen y Madre María,
aunque estoy preso te amo:
¡Tú mi fortaleza! ¡Tú mi sabiduría!
Desde la cárcel te clamo:
¡Mi esperanza de alegría!
¡Tú mi dulce compañía!
Acoge mi oración.

Amén.

Autor: Monseñor Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Dios misericordioso,

hoy venimos a ti con corazones llenos de compasión y amor por aquellos que están en prisión,
reconocemos que todos somos pecadores y que todos necesitamos tu perdón y redención.

Te pedimos, Señor, que mires con misericordia a aquellos que están detrás de las rejas,
concédeles fortaleza para enfrentar sus circunstancias y la esperanza de un futuro mejor,
ayúdales a encontrar la paz en medio de la adversidad y a aprender de sus errores Señor,
sabemos que Tú eres un Dios de perdón y redención,
te pedimos que toques los corazones de aquellos en prisión
para que encuentren la transformación espiritual y la oportunidad de enmendar sus caminos,
que tu amor y tu gracia estén presentes en cada celda
y que todos puedan experimentar la esperanza de un nuevo comienzo.

Amén

Autor: Anónimo

